

Festejando la Nación en América Latina Fútbol, dictadura y cine: Argentina' 78 a partir del género documental

Tal y como afirmaba Eduardo Galeano en su obra *El fútbol a sol y a sombra*, “el fútbol se ha convertido en un espectáculo [...] y ese espectáculo ha pasado a ser uno de los negocios más lucrativos del mundo” (Galeano, 1995: 6). No obstante, dicha afirmación trasciende el mero sentido económico para reflejar que este deporte, alabado por unos y descalificado por otros, se ha transformado en una herramienta con el suficiente potencial como para convertirse en la nueva versión del conocido *panem et circenses*.

El mismo autor planteaba que el fútbol ha sido objeto de desprecio de muchos intelectuales, considerando que este deporte “castra a las masas y desvía su energía revolucionaria. Pan y circo, circo sin pan [...] atrofian su conciencia y se dejan llevar como un rebaño...” (Galeano, 1995: 7). Ésta bien podría ser una definición viable que resumiese la esencia de la locución latina. Sin embargo, habría que completar la ecuación con una estructura de poder que la fomentara y pusiese en práctica, y he aquí la razón de ser de nuestro estudio: diferentes gobiernos han “caído en la tentación” de usar el fútbol con fines políticos, y América Latina no ha estado exenta de esta práctica.

Partiendo de esta premisa, a lo largo del presente estudio, revisaremos cómo en un momento determinado de la historia reciente latinoamericana, durante el mes de junio de 1978, el fútbol se convirtió en un elemento de evasión recurrente, en una cortina de humo disfrazada de fiesta y celebración, cuyo único propósito no fue otro que silenciar y distraer, creando un sentimiento identitario de colectividad para encubrir la triste y trágica realidad de los “Años del Cóndor” en el país argentino.

Profundizaremos en este episodio de su historia a través del género documental, más concretamente a partir de la producción titulada: *Memorias de Plomo. El fútbol en los tiempos del Cóndor* (*Memórias do Chumbo. O Futebol nos*

Tempos do Condor)¹, que nos situará geográfica e históricamente para, a posteriori, centrarnos en dos largometrajes bien diferentes, tanto en la cronología, como por la propia naturaleza de su cometido: *La fiesta de todos*, estrenada en 1979, y *Mundial '78. La historia paralela*, de 2003.

No obstante, antes de entrar de lleno en el tema que nos ocupa, plantearemos unos breves apuntes acerca de la vinculación entre cine y fútbol al otro lado del Atlántico, situándonos en la España de los años 50, cuando en plena dictadura franquista, ambos elementos se convirtieron en pilares fundamentales de la llamada “cultura de evasión” del régimen dictatorial.

Fútbol, cine y dictadura

De la misma forma que ocurrió en América Latina, con la celebración del Mundial de 1978 como exponente, este proceso de manipulación y control del fútbol como espectáculo de masas sería llevado a cabo en otros países europeos, como fue el caso de España.

La España franquista de los años 50 acabaría apropiándose de los éxitos y logros deportivos del equipo estrella del momento, el Real Madrid, hasta convertirlo en una de las mejores y más exitosas campañas propagandísticas del régimen². Paulatinamente, el fútbol, con las grandes estrellas de este deporte a la cabeza, resultaría uno de los pilares de la denominada “cultura de evasión” del franquismo, hasta tal punto que en aquella época, cine y fútbol comenzarían una andadura conjunta promoviendo lo que se ha denominado como “ciclo fílmico futbolístico del franquismo” (Sanjurjo, 2012: 70). De hecho, el régimen transformaría el séptimo arte en un elemento principal con el objeto de construir identidades y modelos sociales afines al sistema y, por tanto, en una suerte de herramienta ideológica utilizada como método propagandístico y educador (Sanjurjo, 2012: 70-71).

Insertas en este estilo de producción, nos encontramos con dos películas paradigmáticas: *Los ases buscan la paz* (1954) de José Ruiz Castillo y *La Saeta Rubia* (1956) de Javier Setó. Ambas producciones exaltan en la imagen de los jugadores, Ladislao Kubala en el primer film, y Alfredo Di Stefano en el segundo, el conjunto de valores y actitudes que el régimen franquista reconocía como únicos y auténticos: el espíritu de lucha, el patriotismo, el honor, el compromiso, el amor a la familia o el valor. Lógicamente, el nudo argumental de estos largometrajes giraba en torno a una idea trascendental, la reincidida crítica al

¹ *Memórias do Chumbo. O Futebol nos Tempos do Condor* (Brasil, 2012). Producción-Dirección: Lucio de Castro; Imagen: Luís Ribeiro e Rosemberg Farias; Edición: Fábio Calamari e Alê Vallim; Narración: Luís Alberto Volpe.

² Alcaide (2009), 9. No solo el Real Madrid sirvió a los fines propagandísticos del régimen, sino que también se llevó a cabo un comportamiento similar con la selección. Buena cuenta de ello nos la remite Alcaide Hernández en su estudio al destacar que “el equipo nacional fue un gran socio de Franco para exaltar la *furia española* y explotar el concepto de madre patria”.

sistema comunista en contraposición a la imagen de una España sólida, estable, en vías de progreso y prosperidad.

En *Los ases buscan la paz*, Ruiz Castillo llevará a cabo un recorrido por la biografía de Ladislao Kubala, “desde su infancia en la Hungría comunista hasta su liberación en la España de Franco” (Sanjurjo, 2012: 73), y en *La Saeta Rubia*, aprovechando los éxitos deportivos del Real Madrid, proclamado campeón de la primera edición de la Copa de Europa a mitad de los años cincuenta, así como el encumbramiento de su estrella del momento, Alfredo Di Stefano, nos encontraremos con una exposición de virtudes y valores encarnadas en la persona del jugador como prototipo de la imagen promovida por el régimen.

De este modo, los héroes del deporte, a través de la gran pantalla, acabarían convirtiéndose en modelos de ciudadanía, promoviendo sus fuertes principios morales, como prototipos de éxito, honestidad y masculinidad, y encarnando todos aquellos valores que el régimen se proponía impulsar e imponer, sacando provecho de estas manifestaciones culturales donde se conjugaban al unísono la propaganda política, la ficción, y como resultado, el ejemplar perfecto del ciudadano franquista (Sanjurjo, 2012: 81, 82).

Similares características vamos a encontrar en los largometrajes que plantearemos a continuación: *Memorias de Plomo. El fútbol en los tiempos del Cóndor* (2012), *La fiesta de todos* (1978) y *Mundial '78. La historia paralela* (2003), haciéndonos partícipes del proceso de control y manipulación del balompié para transformarlo en un símbolo de identidad nacional en un momento de la historia argentina en el que deporte, represión, patriotismo y violación de los derechos humanos formaron parte de un Mundial utilizado como instrumento de propaganda del régimen y barrera para silenciar la pérdida de miles de vidas.

Argentina'78 a partir del género documental

Dedicaremos las primeras líneas del presente apartado a destacar que el cine documental, habitualmente definido a partir de su oposición con el cine de ficción, adquiere la cualidad de representar una realidad, mientras que la ficción se dedica a construir esa realidad, resultando como principal diferencia la forma de relacionarse con la verdad (Celis, 2004: 49). Si tenemos en cuenta que de las tres producciones seleccionadas para este estudio dos de ellas son exclusivamente género documental y la tercera, *La fiesta de todos*, cuenta tan solo con algunos sketches de interpretación, se obtiene como resultado el análisis de un acontecimiento deportivo concreto argumentado en base a fuentes audiovisuales cuyo objetivo no sería otro que el de representar “una realidad” concreta y precisa. Sin embargo, debemos tener muy presente el entorno y contexto en que se graban las diferentes producciones, así como la intencionalidad, especialmente en el caso de *La fiesta de todos*, lo cual incidirá de forma clara en el resultado obtenido. No obstante, veámoslo más detenidamente en el desarrollo del apartado.

Tal y como se planteó al principio de este artículo referiremos en primer lugar al documental titulado *Memorias de Plomo. El fútbol en los tiempos del Cóndor* (*Memórias do Chumbo. O Futebol nos Tempos do Condor*) producido en 2012 por el periodista e historiador Lucio de Castro acerca del lugar que ocupó el fútbol en el desarrollo de cuatro dictaduras militares del Cono Sur: Argentina, Chile, Brasil y Uruguay.

El citado largometraje brasileño evidencia a través de entrevistas e imágenes inéditas de qué forma estos regímenes autoritarios se apropiaron y utilizaron este deporte para manipular y controlar a la sociedad. Dicha producción está dividida en cuatro partes de unos 50 minutos cada una aproximadamente. En efecto, se trata de cuatro documentales diferentes, pero perfectamente ensamblados por un denominador común: el manejo del fútbol con fines propagandísticos afines a los intereses de las dictaduras de cada país, promoviendo como uno de los métodos más efectivos que incidían en la evasión de los ciudadanos a través de este deporte. Para el caso que nos ocupa, nos centraremos en el documental referido a la celebración de la Copa Mundial de Fútbol que tuvo lugar en Argentina en 1978.

Uno de los primeros argumentos que pone de manifiesto el conocimiento que el ente dictatorial tenía sobre la capacidad y potencialidad del fútbol, lo deja bien claro al comienzo del film uno de sus integrantes: Ezequiel Moore, quien también fuera guionista de *Mundial'78. La historia paralela*. Al respecto, transcribimos literalmente lo relatado por este autor:

El 24 de marzo de 1976 tuvimos el más sangriento y cruel golpe de estado en la Argentina. Y si tú revisas los comunicados de la Junta militar del 24 de marzo decía: comunicado número 1, prohíbase la reunión en las calles; comunicado número 2, prohíbase hacer huelga; comunicado número 3, prohíbase legislar, y el comunicado número 23 decía, autorícese. ¿Y qué se autorizaba? Se autorizaba la retransmisión del partido de fútbol que ese mismo día la selección argentina jugaba en Polonia, contra Polonia. A partir de ese momento, quedó claro que la dictadura sabía muy bien de qué se trataba el fútbol³.

A partir de aquí, se suceden toda una serie de imágenes de archivo acompañadas de entrevistas y grabaciones que muestran de qué forma el Mundial de Fútbol del 78 fue concebido como el gran acontecimiento legitimador del régimen a nivel internacional. Sin embargo, solo hemos aludido al documental de 2012 para introducirnos de forma más concreta en dos largometrajes distantes en el tiempo, y en su naturaleza: *La fiesta de todos* (1978) y *Mundial' 78. La historia paralela* (2003).

En cada uno de ellos, vemos que se plantea una visión muy diferente de uno de los acontecimientos que tuvo lugar en el Buenos Aires de 1978, en

³ *Ibidem*, minuto 2:12- 3:06.

pleno Proceso de Reorganización Nacional⁴: la celebración del décimo primer campeonato de la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA.

La primera película, *La fiesta de todos* (1978), dirigida por Sergio Renán y escrita por el propio Renán junto a Hugo Sofovich y Mario Sabato, fue estrenada el 24 de mayo de 1979. Se trata de un film donde las imágenes de los partidos, acompañadas del relato de conocidos periodistas deportivos, muestran el devenir del campeonato que culminó con la consagración del equipo nacional. Estas imágenes documentales aparecen intercaladas con pequeños segmentos de ficción, protagonizados por estrellas de televisión y cine, en los que se intenta reflejar en clave humorística cómo vivieron los argentinos el torneo. El tono celebratorio del relato, la ferviente defensa de la organización del evento y su insistencia en señalarlo como un símbolo de unidad nacional hacen de la producción una siniestra propaganda del régimen dictatorial que gobernaba el país donde, mientras se realizaba esta “fiesta de todos”, reinaba el terror y la muerte.

El segundo largometraje, *Mundial 78. La historia paralela* (2003), es producto de un trabajo de investigación realizado en 2003 por el periodista Gonzalo Bonadeo, basado en un guión escrito por el citado Ezequiel Moore. En él se plantea la capacidad hipnótica que supuso la manipulación del Mundial de Fútbol argentino por la cúpula del régimen, contraponiendo las situaciones de alegría y júbilo vividas con los horrores y padecimientos que, de forma paralela, la dictadura había puesto en práctica desde su irrupción en el poder. A través de imágenes y entrevistas, no solo a los protagonistas deportivos, sino también a los supervivientes de aquella ficticia “puesta en escena” se revelan algunas de las historias y detalles más terribles que acacieron durante el mes de junio de 1978 en Argentina.

Queda claro que en las dos producciones vamos a encontrarnos con un elemento común: el Mundial como instrumento de propaganda del régimen. Ahora bien, mientras que el film de 1979 insiste en presentar una versión edulcorada y evidentemente muy distante de la realidad, y por tanto, en sí misma, constituía un elemento más de propaganda. La segunda producción plantea una denuncia de los hechos, una constatación de las distintas “realidades” que se vivieron durante la celebración del torneo mundial, así como el deseo de recuperar verazmente, en aras de su superación, las circunstancias y el entorno en que se llevó a cabo una de las celebraciones más tristes y desafortunadas celebradas en la Argentina.

Si nos retrotraemos en el tiempo, llegamos hasta el año 1976, cuando la FIFA (Fédération Internationale de Football Association), tras haber otorgado a Argentina la posibilidad de celebrar el onceavo Mundial de Fútbol, dio el

⁴ La denominación “Proceso de Reorganización Nacional” hace referencia a la última dictadura militar argentina bajo las órdenes del general Jorge Rafael Videla. Período transcurrido entre 1976 y 1983, y caracterizado por el terrorismo de Estado, la violación de derechos humanos, la desaparición y la muerte de miles de víctimas.

visto bueno a las obras y modificaciones que se estaban realizando para el campeonato. Por aquel entonces, y hasta 1998, João Havelange como presidente del organismo deportivo internacional, también concedió su beneplácito, afirmando que, en ese momento, Argentina estaba “más apta que nunca para organizar el Mundial y ser la sede del torneo”⁵.

Dicho y hecho, el gobierno militar invirtió fuertes sumas⁶ de dinero en la organización y difusión del Mundial. Para ello, contrató los servicios de la agencia publicitaria multinacional *Burson Marsteller & Asociados*, cuya función principal era la de silenciar y desmentir las denuncias de los militantes por los derechos humanos y medios extranjeros, considerados agentes de una “campana anti argentina”. Compartieron su labor en coordinación con el organismo estatal creado para la organización del evento, el Ente Autárquico Mundial 78 (EAM 78), a cargo del capitán de navío Carlos Lacoste⁷.

De esta forma, y siguiendo la obra de Pablo Llonto, *La vergüenza de todos* (2005), la estrategia a seguir por *Burson* y el Ente Autárquico Mundial 78 tuvo dos frentes principales: el uso de íconos argentinos (como por ejemplo la mascota del evento, llamado *Gauchito* o *Mundialito*, un niño vestido con la equipación y colores de la selección nacional, y ataviado con elementos de la cultura tradicional gaucha: sombrero, pañuelo anudado al cuello, talero, cinturón...) y el soborno encubierto a periodistas que fueron “invitados” a escribir sobre un país distinto al que en realidad era.

Sin embargo, no fue ésta la única maniobra que el régimen ideó para convertir el evento en un instrumento a su favor, y combatir la llamada campaña “anti argentina”. El citado documental, *Mundial’78. La historia paralela* (2003), da buena cuenta de ello. Tras plantear comportamientos análogos con otras dictaduras europeas, nos informa sobre la creación de “oficinas periodísticas” adeptas al régimen dentro de la llamada Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA)⁸, uno de los principales centros de tortura de Buenos Aires

⁵ Esta frase de João Havelange, junto a otras del propio Henry Kissinger, sirvieron a Rafael Videla para montar y crear una imagen de Argentina adecuada a su idea de país. Un lugar ordenado, con dirigentes de convicciones fuertes y capaces de organizar un evento mundial en suelo nacional (*Mundial 78. La historia paralela*).

⁶ Alabarces (2002), 116. Siguiendo las cifras aportadas por Pablo Alabarces, las primeras informaciones dadas por el Ente Autárquico Mundial proponían un coste total de 200 millones de dólares. No obstante, la cifra final superó los 500 millones, dando lugar incluso a una disputa interna sobre la cuantía exacta, pues el secretario de Hacienda, Juan Alemann, mantuvo que el coste final del evento habría superado con creces los 500 millones, llegando hasta los 700 millones de dólares. Idéntica cifra, 700 millones, refiere Ezequiel Moore en el documental *Memorias de Plomo. El fútbol en los tiempos del Cóndor*, y el propio Juan Alemann, vuelve a reproducir la misma cantidad en *Mundial 78. La historia paralela*.

⁷ Carlos Lacoste, fue la mano derecha del general de la Armada Emilio Massera, integrante de la Junta Militar. Lo primero en crearse para el control absoluto del torneo fue el citado Ente Autárquico Mundial 78, cuyo primer presidente fue el general del Ejército Omar Actis. No obstante, los conflictos e intereses entre Massera y Actis por hacerse con la organización del Mundial estuvieron a la orden del día hasta la muerte de este último. Así pues, tras la muerte de Omar Actis, Emilio Massera nombraría a Carlos Lacoste como dirigente el EAM.

⁸ La Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA) se habilitó tras el golpe militar como un centro clandestino de tortura y desaparición. El edificio, que se encuentra en la Avenida Libertadores, se sitúa a

tras el golpe militar. Este improvisado gabinete de prensa, conocido como “La pecera” (situada en la parte superior del edificio), y donde trabajaban los propios prisioneros, tenía como objetivo contrarrestar toda aquella propaganda internacional contraria a la dictadura, archivando todo lo que se difundía sobre Argentina en el extranjero, y difundiendo información que fuera afín a los intereses militares.

Una de las historias más sorprendentes que muestra el documental *Mundial’78. La historia paralela* es la de Raúl Cubas, uno de los secuestrados en la ESMA, desaparecido para el resto del mundo, a quien se le encargó “volver a la vida” con un objetivo muy claro: cubrir una rueda de prensa del seleccionador nacional, César Luis Menotti, para obtener una opinión favorable del director técnico sobre la situación del país. Según él mismo relata, fue custodiado por sus propios carceleros hasta el lugar donde el seleccionador ofrecía la rueda de prensa. Una vez allí, acompañado del teniente de navío Juan Carlos Rolón, Raúl Cubas relata la siguiente impresión:

En la rueda de prensa yo lo que hacía era mirar alrededor... y bueno, pensaba, esto es una locura, estoy aquí, pero en realidad no pertenezco a este mundo. (...) Primero me temblaban las piernas... en realidad sentí miedo. El único momento de racionalidad fue ubicarme cerca de Menotti cuando dio la rueda de prensa para tratar de salir en una foto. Inclusive en la foto que sale en *La Nación* está Menotti y enfrente está Rolón, sentado... y estoy yo parado detrás... pensaba, si salgo por lo menos queda una prueba de que estuve ahí, porque en ese momento yo no sabía si iba a vivir o después de la entrevista, o a los quince días.... Viste, me voleteaban⁹.

Este testimonio se confunde con el tono de júbilo y festividad que desde el comienzo muestra la película de Sergio Renán, *La fiesta de todos* (1978). Una oda a la alegría, la deportividad, la ilusión, la unión, la solidaridad y la dicha que parecía haber vivido Argentina, no sólo durante el desarrollo del Mundial, sino también en la preparación misma del evento deportivo. La persona encargada de narrar desde el comienzo la evolución del Mundial, el periodista Roberto Maidana destaca, ante las imágenes de su inauguración, que, por encima de todo, el acontecimiento futbolístico era:

Un símbolo que demuestra nuestras ganas de ser, de hacer y de demostrar que podemos (...) porque el Mundial para nosotros fue un desafío donde el fútbol no tenía nada que ver, sí la malevolencia y el escepticismo. Y respondimos con las obras

menos de un kilómetro del estadio que fue sede del acontecimiento deportivo, el Estadio Monumental (River Plate).

⁹ *Mundial 78. La historia paralela* (2003).

realizadas y con la actitud serena y generosa de un pueblo maduro, de pantalones largos¹⁰.

A esta introducción le sigue un emocionado discurso sobre la capacidad de unión que había tenido el Mundial, pues hasta entonces, el fútbol, “una pasión que había dividido al pueblo detrás de distintos equipos, ahora lo une alegre y fervorosamente tras un solo equipo, y esa pasión tiene una voz que tomó a esta fiesta como una bandera de combate...”¹¹.

Asimismo, partiendo de una presentación como ésta, el tono fervoroso, alegre, despreocupado, acompañado con diferentes secuencias de ficción en clave de humor, son la tónica general de la película. Obviamente, no hay ninguna mención o alusión a la realidad que vivía el país. No obstante, llama la atención las reducidas apariciones de Rafael Videla en el largometraje. Concretamente, y de forma muy momentánea, el dictador aparece al comienzo, en una panorámica filmada durante la inauguración del Mundial, acompañado del general Massera y de João Havelange; y en los minutos finales, cuando en una imagen lejana, entrega la Copa del Mundo al capitán de la selección argentina Daniel Passarella. Sin embargo, fue precisamente en estos dos momentos, inauguración y clausura del evento, cuando Videla pronunció sus dos discursos más significativos, con el único objetivo de transmitir al resto del mundo, la imagen de estabilidad y orden que el régimen se propuso mostrar desde el comienzo. Ambos discursos se muestran en el documental *Argentina 78. La historia paralela* y aquí los reproducimos:

Inauguración. (...) esa paz que todos deseamos, para todo el mundo y para todos los hombres del mundo. Esa paz, dentro de cuyo marco el hombre pueda realizarse plenamente, como personas, con dignidad y en libertad¹².

Clausura. Este júbilo que se manifiesta en nuestras calles en varias y sucesivas noches y aún en los días, sepan ustedes interpretarlo. Es el júbilo de un pueblo... que más allá de un exitoso resultado deportivo...festeja un reencuentro consigo mismo, un reencuentro con sus valores tradicionales...un pueblo que se siente orgulloso de su pasado, que no reniega de su presente y asumen con heroico optimismo el futuro¹³.

En la misma línea de la presentación realizada por Roberto Maidana, y tras una serie de imágenes donde la multitud se agolpaba en las calles de Buenos Aires durante la noche del 25 de junio después del partido final que consagró a Argentina como campeona del Mundial de 1978, el historiador argentino Félix Luna, concluye el largometraje con las siguientes palabras:

¹⁰ *La fiesta de todos* (1978).

¹¹ *Ibidem*.

¹² *Mundial 78. La historia paralela* (2003).

¹³ *Ibidem*.

Estas multitudes delirantes, limpias, unánimes... Son lo más parecido que he visto en mi vida a un pueblo maduro, realizado, vibrando con un sentimiento común, sin que nadie se sienta derrotado o marginado... Y tal vez por primera vez en este país, sin que la alegría de algunos signifique la tristeza de otros. Esta fue nuestra fiesta, nuestra mejor fiesta, porque fue... la fiesta de todos.

Como hemos visto, la imagen que se reproduce sobre el Mundial de 1978 en una y otra película es radicalmente opuesta. La primera de ellas, *La fiesta de todos*, fue realizada en plena dictadura, como un elemento más de propaganda del régimen, mostrando la cara más amable, divertida, alegre y vana de la situación. Por su parte, *Mundial' 78. La historia paralela*, documental filmado casi tres décadas después del acontecimiento, rescata la verdadera historia de un Mundial que, más allá del buen juego y de la victoria, se usó para encubrir una triste y trágica realidad que aún hoy, se lucha por recuperar.

Del mismo modo, y en un proceso similar al europeo, el fútbol y su canalización a través de la gran pantalla fue utilizado por el poder como un medio eficaz de instrumentalización y control, así como también se usó su potencial subversivo y su capacidad de distracción. Como se comprueba a lo largo del presente artículo, este deporte y una de sus principales celebraciones, los Mundiales de fútbol han sido y siguen siendo uno de los medios más efectivos para la integración nacional y la creación de un sentimiento común que aúna a grandes colectividades. No obstante, su manejo y manipulación, en el caso al que nos referimos, el argentino, pone de manifiesto cómo, un simple juego puede ser la barrera ideal para acallar y silenciar un sinfín de atrocidades.

Gloria de los Ángeles ZARZA RONDÓN

Université Paris 8 Vincennes-Saint-Denis
gloria-de-los-angeles.zarza-rondon@univ-paris8.fr

Bibliografía

- ALABARCES, Pablo, *Peligro de Gol*, Buenos Aires: CLACSO, 2000, 270 p.
- ALABARCES, Pablo, *Fútbol y patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*, Buenos Aires: Prometeo, 2002, 219 p.
- ALCAIDE, Francisco, *Fútbol, fenómeno de fenómenos*, Madrid: 2009, 336 p.
- CELS, Claudio, “El cine documental: verosimilitud y temporalidad”: *UDP* (8), Santiago de Chile, 2004. En línea: <<http://www.elboomeran.com/upload/ficheros/noticias/cine.pdf>> [16/12/2017]
- ELIAS, Norbert y DUNNING, Elías, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, México: F.C.E, 1996, 452 p.
- GALEANO, Eduardo, *El fútbol a sol y a sombra*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 1995, 408 p.
- LLONTO, Pablo, *La vergüenza de todos*, Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005, 283 p.
- RINKE, Stefan, “¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global: *Iberoamericana* (27), Vol. 7, Ibero-Amerikanisches Institut, América Latina / España / Portugal, 2007, 16 p. En línea: <<https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/860>> [22/06/2017]
- SANTA CRUZ, Eduardo, *Crónica de un encuentro. Fútbol y cultura popular*, Santiago de Chile: Ediciones Instituto Profesional, 1991, 159 p.
- VILLENA, Sergio, “El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos”, in ALABARCES, Pablo, (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO, 2003, 261 p.
- La fiesta de todos* (Argentina, 1979), 110 min. Documental-Ficción / Color/ Dirección: Sergio Renán/ Producción: Adolfo Aristarain/ Guión: Sergio Renán, Hugo Sofovich y Mario Sábato/ Música: Óscar Cardozo Ocampo/ Fotografía: Leonardo Rodríguez Solís. Fecha de estreno en Argentina: 24 de mayo de 1979. Sinopsis: <<http://www.filmaffinity.com/es/film913535.html>> [21-06-2017]. Disponible en Youtube: <<https://www.youtube.com/watch?v=etZE59ZZtbM>> [21-06-2017]
- Mundial 78. La historia paralela* (Argentina, 2003), 59 min. Documental/ Dirección: Gonzalo Bonadeo, Diego Guebel, Mario Pergolini/ Guión: Gonzalo Bonadeo, Diego Guebel, Mario Pergolini y Ezequiel Fernández/ Música: Martín Codini/ Fotografía: Fernando Accato. Sinopsis: <<http://www.filmaffinity.com/es/film480098.html>> [21-06-2017]. Disponible en Youtube: <<https://www.youtube.com/watch?v=tTyM Cif-dT0>> [03-07-2017]
- Memórias do Chumbo-O Futebol nos Tempos do Condor* (Brasil, 2012). Documental/ Dirección y producción: Lucio de Castro/ Edición: Fabio Calamari, Alexandre Valim y Andrei Oliveira/ Fotografía: Rosemberg Faria y Luiz Ribeiro/ Música: Fabio Calamari/ Narración: Luis Alberto Volpe y Carlos Caszely. Disponible en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=cCb_UjiskbA> [17-06-2017]